

Un día en el colegio.

Descripción de la obra:

Es una obra de teatro que tiene como finalidad trabajar con los niños y niñas el valor del respeto. Se parte de un contexto cotidiano como es el colegio, donde se manifiestan estas sensaciones y emociones.

“Un día en la escuela normal y corriente cuando los niños se enfrentan a un compañero que ha decidido hacer lo que quiere sin importarle cómo se sienten los demás. Pero como no todo iba a ser tan sencillo para él, al final este travieso niño aprende que el respeto es algo que no se puede pasar por alto”.

Personajes: Alberto (el niño travieso), Lucía, Carmen, Kenay y Lorena en el papel de maestra.

Lugar de acción en el que se desarrolla la obra: una escuela (en el interior de un aula y en el patio).

Material necesario para la puesta en escena: cosas corrientes de la clase (un libro, una pelota...) y muchas ganas de pasarlo en grande.

Texto teatral:

Acto primero

Se abre el telón. Se ve a los niños en la clase mientras la profesora explica algo.

Lorena: (dirigiéndose a sus alumnos) Chicos, prestar atención que esto es importante. Para mañana tenéis que leer esta página del libro de lengua y responder a las tres preguntas que vienen en la página siguiente. ¿Entendido?

Todos: (con cara poco animada) Vale, profe, así lo haremos.

Alberto: (pone cara de enfado pues no tiene ganas de hacer la tarea) ¡Qué rollo! ¡Eso de hacer los deberes es una tontería!

Lorena: Alberto, no hables así, leer cada día es necesario para aprender, además, el texto que toca para mañana es muy bonito. Suena la campana de clase y los niños se levantan para ir al patio.

Alberto: (se dirige a sus amigos) Pues yo no tengo ganas de hacer la lectura. ¿Jugamos a la pelota? (Tras decir esto le quita la pelota a Lucía)

Lucía: ¡Me has quitado la pelota y la tenía yo! (Lucía está enfadada)

Alberto: Ya lo sé pero es que quería jugar. (Se aleja para que Lucía no coja la pelota)

Carmen: No me parece bien que Alberto haga esas cosas, a mí el otro día me cogió una cosa del estuche sin permiso.

Kenay: (quien está al lado y lo ve todo) A mí tampoco me gusta que se porte así. Yo quería jugar al fútbol pero ya no tengo ganas de ir detrás de él para que me deje la pelota.

Suena de nuevo la campana, todos se dirigen a clase menos Alberto que decide jugar un poco más. Se cierra el telón.

Segundo acto

Se abre el telón. Los niños están en clase haciendo un ejercicio de matemáticas.

Kenay: (con rostro serio) Esta suma es un poco difícil.

Carmen: Tienes razón, a mí también me está costando mucho.

Alberto: Pues yo ya la he terminado, voy hacer un dibujo mientras.

Lucía: Yo también he acabado ya, no os preocupéis que os voy a ayudar para que os de tiempo. (Se pone en la mesa de sus compañeros para ayudarles con la suma).

Lorena: Chicos, ya casi es la hora de irse a casa, recordad leer el texto y hacer las preguntas que os he dejado.

Todos: Vale, así lo haremos.

Los niños salen de escena para ir a casa. Se cierra el telón.

Tercer acto

Llega el día siguiente, los alumnos están en clase de nuevo con la profesora Lorena. Se abre el telón.

Lorena: ¡Buenos días! ¿Preparados para empezar las clases?

Todos: ¡Buenos días!

Lorena: Si os parece, vamos a comenzar por el ejercicio que teníais para casa. ¿Alguien me dice que había que hacer?

Lucía: Pues había que leer esta página (señala su libro) y responder a estas preguntas.

Lorena: Muy bien. ¿Habéis entendido todos el texto?

Todos menos Alberto: ¡Síiiii!

Lorena: (se dirige a Alberto) Alberto, ¿tienes dudas sobre el texto?

Alberto: Es que no lo he leído...

Lorena: Vaya, pues había que hacer las tareas para hoy. Chicos, alguien que le diga a Alberto de qué trata el texto, por favor.

Lucía: Pues el texto habla de una gacela muy lista pero muy traviesa a la que no le gusta nada pensar en los demás.

Kenay: Sí, y también dice que la gacela un día se rió del leopardo porque se le habían borrado sus manchas por el sol y del león porque se le había clavado un pincho en la pata.

Carmen: Y también dice que la gacela le quitó el último bocado de pan a la ardilla cuando esta no se dio cuenta.

Lucía: Al final del todo, los animales hicieron una fiesta y no invitaron a la gacela porque estaban enfadados con ella.

Lorena: ¿Sabéis lo que ha hecho mal la gacela?

Kenay: (levanta la mano para responder) pues reírse de los otros animales y no ayudar al león cuando se había clavado el pincho en la pata.

Lorena: Eso es, la gacela no ha tenido respeto por los demás animales. El respeto es tratar a los demás como quieres que te traten a ti.

Los alumnos se quedan pensativos. Se cierra el telón.

Cuarto y último acto de esta obra teatral infantil

Se abre el telón. Se ve a los niños en el patio del colegio.

Carmen: ¿Os ha gustado la historia que hemos trabajado en clase?

Alberto: A mí sí, me ha servido para darme cuenta de que yo tampoco os he tenido respeto.

Sus compañeros se giran hacia él y le escuchan con atención.

Alberto: (con cara arrepentido) No os ayudé el otro día con las sumas y encima muchas veces en el patio os quito los juguetes. ¿Me perdonáis?

Todos: ¡Claro que sí!

Kenay: No te preocupes, sabemos que eres un buen amigo, solo que hay veces que se te olvida.

Lucía: ¡Estás perdonado! ¿Jugamos un partido todos juntos?

Alberto: (Ahora ya más contento) ¡Eso está hecho!

(Cogen la pelota y se van a jugar todos juntos). Salen de escena. Se cierra el telón y fin de la obra.